Zapatazo brasileño

Todos dan por sabido que Pedro León Zapata es un militante acérrimo del cariño mexicano. Su formación, su estilo, parte de su trayectoria artística se enraiza en México y cada vez que ese país se hace presente en Venezuela allí está Zapata, como lo estaría un verdadero ministro del Interior al lado del Jefe de Estado cualquier 5 de julio a las once de la mañana. Nunca tuvo la tierra azteca mejor anfitrión que nuestro dibujante, pintor, caricaturista y hombre de humor. Y aquí resalta la «maldad» de Giorgio Lombardi al retratarlo nada menos que dándole la mano al primer mandatario brasileño, José Sarney, con testigos de excepción de la estatura del poeta Vicente Gerbasi y del canciller Simón Alberto Consalvi. Los mexicanos pensarán que Brasil está avanzando con intenciones aviesas en el corazón de Venezuela, pero no es así. El encuentro, simplemente, tuvo lugar en una recepción para Sarney ofrecida en la Casa Amarilla donde fue invitada la crema y nata de la intelectualidad caraqueña. El mandatario brasileño —que en su corta visita ha mostrado una abierta simpatía hacia este país— es, además de político, escritor, dualidad que no es extraña en esa tierra que ha dado autores de excelente prosa y luminosa poesía. (Foto GIORGIO LOMBARDI)